



UDS

Mi Universidad

Nombre de alumno: Victor Manuel Moreno Villatoro

Nombre del tema: medicina náhuatl

Parcial: segundo parcial

Nombre de la materia: Antropología Medica II

Nombre del profesor: Dra. Irma Sanchez Prieto

Nombre de la licenciatura: Medicina Humana

Segundo semestre. Grupo: A

Medicina Náhuatl

La medicina náhuatl, desarrollada por los pueblos mexicas y otras culturas del centro de México, era un sistema complejo que integraba conocimientos empíricos, prácticas espirituales y una profunda conexión con la naturaleza. Su enfoque holístico concebía la salud como un equilibrio entre cuerpo, mente, espíritu y entorno.

Los médicos tradicionales, llamados ticitl, se especializaban en diferentes áreas como la herbolaria, la cirugía menor, la partería y la interpretación de los sueños. Utilizaban una amplia variedad de plantas medicinales, como el copal, el epazote, el cacao, el toloache o el tabaco, para tratar dolencias tanto físicas como emocionales. Las enfermedades podían tener causas naturales (como un desequilibrio del tonalli, la energía vital) o sobrenaturales, por lo que los tratamientos combinaban remedios físicos con rituales y ofrendas.

Las enfermedades, según la medicina náhuatl, podían tener causas naturales, como el desequilibrio del tonalli (energía vital), o sobrenaturales, como castigos divinos o mal de ojo. Por ello, los tratamientos incluían desde limpias con hierbas y temazcales, hasta ofrendas y rituales para restablecer el equilibrio espiritual del enfermo.

Un principio fundamental en esta medicina era la dualidad frío-calor, que no se relacionaba directamente con la temperatura, sino con la naturaleza energética de las personas, alimentos y enfermedades. Por ejemplo, una enfermedad considerada “fría” requería remedios “calientes” para restablecer el equilibrio, y viceversa. Este principio regulaba tanto los tratamientos como la dieta y el estilo de vida.

Otro elemento central era el uso del temazcal, un baño de vapor con fines terapéuticos y rituales, que ayudaba a purificar el cuerpo y el espíritu. La medicina náhuatl también priorizaba la prevención, promoviendo la armonía con los dioses, la comunidad y la naturaleza.

En conjunto, la medicina náhuatl refleja una cosmovisión rica y compleja, en la que sanar significaba restablecer el orden interno y externo. Aunque distinta de la medicina moderna, su sabiduría sigue vigente en muchas comunidades indígenas.